

CE 01 32

Hola, buenas noches. Esto es ya Educación al Día, un espacio semanal en el que pretendemos informaros de algunos aspectos de la actualidad en el campo de las ciencias de la educación. Hoy dedicamos el programa al VII Congreso Internacional de Historia de la Educación.

Gabriela Oßenbach, profesora de Historia de la Educación en nuestra universidad, y Alejandro Tiana Ferret, experto en Historia de la Educación y que es, además, el director del Instituto de Ciencias de la Educación de la UNED, han asistido a este congreso internacional y nos informan de lo que allí se habló. Durante los días 9 al 12 del pasado mes de septiembre, se celebró en Salamanca el VII Congreso de la International Standing Conference for the History of Education. Esta conferencia internacional permanente, creada en 1978, viene celebrando anualmente congresos de Historia de la Educación en diversas ciudades europeas.

Este año fue designada España para la organización de dicho evento, tomándolo a su cargo la sección de Historia de la Educación de la Sociedad Española de Pedagogía, cuyo presidente, el profesor Julio Ruiz Berrio, es miembro del comité organizador de la mencionada asociación internacional. La sede del congreso fue Salamanca y los organizadores locales, el Departamento de Historia de la Educación de la Universidad de Salamanca, dirigido por el profesor Agustín Escolano Benito, con la colaboración de numerosas entidades locales y nacionales. El marco de la antigua Universidad Salmantina fue muy apropiado para la temática sobre la que versó el congreso, Educación Superior y Sociedad, Perspectivas Históricas.

Las sesiones de trabajo se llevaron a cabo en las viejas aulas y el paraninfo de la universidad, con la participación de más de 160 investigadores de casi todos los países de Europa occidental, así como de Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Canadá, Estados Unidos, Japón, Australia, México, Argentina y Colombia. Hay que destacar una muy nutrida participación española. Todas las comunicaciones presentadas se recogen en dos volúmenes publicados por la Universidad de Salamanca con ocasión de este congreso.

Se organizaron seis seminarios que funcionaron de forma simultánea en torno a los siguientes temas. Primero, la condición de los estudiantes en la educación superior. Segundo, el personal docente en la educación superior.

Tercero, estructuras académicas y currículum. Cuarto, la administración de la educación superior. Quinto, aspectos económicos y sociales de la educación superior.

Y, finalmente, reformas y cambios en la educación superior. A continuación, los profesores Gabriela Ossenbach y Alejandro Tiana nos van a comentar cada una de las distintas secciones de trabajo de este séptimo Congreso Internacional de Historia de la Educación, destacando dentro de cada una de las secciones los aspectos más relevantes que allí se discutieron, o bien aquellos aspectos que pueden tener mayor interés para los investigadores españoles. La primera sección tenía como título la condición de los estudiantes en la educación superior.

Se presentaron 12 comunicaciones que abordaban distintos aspectos relativos al tema general que encabezaba esta primera sección. En concreto, para poder sintetizar las aportaciones que se hicieron, procedentes de muy diversos países y relativas a muy diversas épocas y regiones, he creído importante agrupar en cuatro grandes temas los principales aspectos por los que se va dirigiendo la investigación acerca de los estudiantes en la educación superior. El primer aspecto es un aspecto que ya está relativamente superado en muchos lugares y es el que se refiere a la cuantificación de la matrícula.

Cuantificación de la matrícula que en aquellos países o épocas en que la estadística está suficientemente desarrollada, se encuentra en un estado en el que poco más se va a poder decir, pero que sin embargo en ciertos países o en ciertas épocas en que existen estadísticas deficientes, sigue siendo un tema fundamental de investigación. Así, las comunicaciones se centraron, por ejemplo, en cuántos alumnos iban a las universidades, qué proporción representaban en el país o región, cómo se distribuían entre diversas categorías. Es importante señalar que es el caso, por ejemplo, de la universidad española durante el ciclo de oro, en la cual todavía existen registros incompletos de los alumnos y, por tanto, hay que reconstruir este aspecto.

El segundo aspecto tratado allí, la segunda línea de investigación, es la caracterización socioeducativa de los alumnos de la educación superior, o sea, quiénes eran los estudiantes. Los estudios se centraron fundamentalmente en varios aspectos, como la extracción social, de dónde proceden, de qué clases y de qué grupos sociales proceden los estudiantes, cuál es su cualificación académica, cómo va variando en función de las condiciones sociales y políticas la cualificación académica, cuál es la posición social del estudiante en una sociedad determinada y, en concreto, en el caso de España, hubo un especial interés en cómo se produjo la incorporación de nuevos colectivos estudiantiles y, en concreto, de las mujeres a lo largo de finales del siglo XIX y comienzos del XX, en que se rompe la tradicional discriminación hacia las mujeres en su acceso a la educación superior. La tercera línea de trabajo fue la de las actitudes y comportamientos del cuerpo estudiantil, una línea especialmente fructífera para el futuro, por lo que parece augurar, que se centra tanto en las actitudes y comportamientos sociales, como en los académicos, como en los asociativos o corporativos de creación de asociaciones de estudiantes, como en sus aspectos más estrictamente políticos.

Esta tercera dirección de trabajo enlaza directamente con la cuarta, que, aunque solamente se apunta, parece que va cobrando fuerza en diversos países. Esta cuarta línea de trabajo es la consideración de la juventud universitaria como una parte concreta de la juventud entendida en un sentido más amplio. Se trata de reconstruir una historia no sólo de la educación, sino de la concepción que la sociedad ha tenido del niño, en una primera fase de la infancia, y del joven, en una segunda fase de la juventud.

Cómo surge la juventud, cómo se desarrolla la juventud, qué valores va defendiendo, qué distintos sectores se pueden distinguir en ella, y dentro de esto, muy concretamente, cómo era, en cada una de las épocas y países, la juventud universitaria. Esto por lo que se refiere al primer

grupo de seminario. El segundo grupo se denominaba el personal docente, por decirlo así, los profesores de la educación superior.

Aquí el número de comunicaciones fue algo más amplio y llegó hasta el número total de 17. Los aspectos que se trataron en este segundo grupo, en alguna medida se parecen al primero, pero en otros aspectos se difieren claramente. Respecto al tema de la cuantificación, de cuántos eran los profesores y qué relación tenían con los alumnos, relación numérica, bien entendido, los estudios fueron similares a los de los estudiantes y realmente este parece ser una línea que ya va estando superada porque ha sido objeto de trabajo desde hace ya bastantes años.

El segundo aspecto, el de la caracterización social o socio-académica, quiénes eran y de dónde provenían, cuál era su extracción social, qué cualificación académica tenían, aspecto este que ha llamado la atención bastante a muchos investigadores, cuál es su posición social, su posición dentro de una sociedad determinada y en concreto cuál es su trayectoria académica, trayectoria académica tanto en el sentido de evolución en los escalones académicos sucesivos como en la trayectoria que le va llevando de unas universidades a otras y el juego de influencias a que eso va dando lugar. El tercer aspecto que también está produciendo bastantes investigaciones y que parece que va a seguir produciendo más es el de sus actitudes y comportamientos, actitudes sociales por supuesto pero también actitudes académicas, cómo se comportan los docentes en la universidad, actitudes corporativas, cómo se unen con sus compañeros, para qué y qué resultados produce esa unión y actitudes políticas muy en relación con la evolución de los sistemas políticos de los distintos países. Y dos aspectos concretos para terminar con este apartado que ocuparon bastantes comunicaciones y creo que están en el centro de lo que sigue siendo la preocupación investigadora en historia de la educación, son la cuestión de los métodos de enseñanza que estos profesores utilizaban y cómo han ido evolucionando de acuerdo con la evolución tecnológica, científica, social y política y por otro lado el problema de la formación de los maestros y su vinculación en concreto con la educación superior.

Cómo se han ido formando los maestros de la enseñanza primaria de la enseñanza secundaria, en qué momento han accedido a la universidad, en qué momento se han formado en la universidad y por qué. Así pues yo creo que con esto quedarían sintetizadas las líneas fundamentales de investigación actualmente en estos dos. En el tercer grupo de trabajo el que se ocupó de la estructura académica y el currículum universitario, yo no haré digamos una descripción de cada una de las comunicaciones que se leyeron allí y que discutieron, sino que yo destacaré como más importante el hecho que pudo ser constatado en varias comunicaciones de la dificultad que a lo largo de la historia existió en dos distintos países de convertir a la pedagogía y a la ciencia de la educación en general en una disciplina de nivel y de carácter universitario.

Cómo esta incorporación fue lenta y fue dificultosa y en ese sentido parece una situación comparable a la española. Lo mismo ha sucedido con la formación de los maestros de

enseñanza primaria en toda la área europea, es decir, fue una incorporación lenta al nivel universitario. En cuanto al problema de la administración de la educación superior, el grupo cuarto de trabajo, las comunicaciones y discusiones giraron en torno a las relaciones iglesia-estado-universidad.

Aparte de abundantes referencias a movimientos en favor de la autonomía universitaria, yo llamaría la atención fundamentalmente sobre las diferencias que quedaron patentes en este sentido entre los países católicos y los protestantes respecto a la organización de la educación superior. Si bien España es quizá el más clave exponente de la influencia plesiástica en la universidad, sobre todo hasta el siglo XVIII, y fueron muy abundantes las comunicaciones españolas en esta sección de trabajo, los países protestantes desarrollaron instituciones de educación superior de talante quizá más autónomo, si bien también sirvieron a la formación del clero reformado y al cultivo de la teología protestante. No obstante, su actitud ofreció quizá un marco de tolerancia más amplio en las ideas y en la ciencia, de manera que propiciaron un mayor desarrollo científico y un distinto modelo de organización de la vida académica.

No me atrevería a decirlo de forma tajante, pero creo que se vio claramente la diferencia entre países protestantes católicos, países de origen latino y no latino, en la elaboración de distintos modelos de educación superior. El quinto grupo se centró en el estudio de los aspectos económicos y sociales de la educación a distancia, perdón, de la educación superior. A pesar del título que encabezaba el seminario, aspectos económicos y sociales, hay que reconocer que fueron más estudiados los aspectos sociales que los aspectos puramente económicos, y es curioso que los aspectos económicos de la educación superior continúen siendo todavía inatendidos en una perspectiva general.

No se puede decir que sea en un país concreto, sino que en general los estudios económicos en torno a la educación superior están todavía por hacer en buena parte. Así pues, la mayoría de las comunicaciones, de las 19 comunicaciones que se presentaron en este quinto grupo, se refirieron a aspectos sociales, aspectos en algún sentido incluso podríamos decir sociopolíticos. En concreto, hubo cuatro cuestiones que preocuparon enormemente a los distintos investigadores que presentaron trabajos allí, que fueron la de la consideración de la universidad como un cuerpo de creación de élites para un país, de élites en el aspecto social, en el aspecto político, en el aspecto científico.

¿Hasta qué punto las universidades han contribuido a crear esas élites? ¿Hasta qué punto han contribuido simplemente a reforzar un predominio social que ya estaba instaurado en una sociedad? ¿O hasta qué punto han contribuido al cambio de las sociedades con el producto de este nuevo tipo de dirigentes para esas sociedades? Evidentemente no se puede llegar a una conclusión unánime porque son épocas y países y circunstancias muy diferentes en cada una de las cuales la universidad ha actuado de una determinada manera. Muy relacionado con este aspecto, pero precisamente en el otro extremo de la banda, se situaría la acción social de las universidades, especialmente las iniciativas de educación popular que han promovido los universitarios. Aquí también la iniciativa de educación popular ha variado mucho de unas

universidades a otras, de unas épocas a otras y de unos países a otros.

En términos generales se puede decir que ha existido siempre una preocupación latente por llegar a otras capas de la sociedad, pero que eso se ha manifestado por medio de concreciones institucionales muy diferentes. Un tercer aspecto importante también de discusión fue el de la universidad como medio de discriminación o de integración nacional o racial, sobre todo en aquellas naciones cuya constitución en épocas cercanas en la historia, han obligado a utilizar el sistema educativo como medio de integrar culturalmente a personas procedentes de medios diferentes. El último aspecto que fue objeto de atención fue la relación de la educación superior con la estructura productiva y tecnológica, con los avances científicos y técnicos en las distintas sociedades y hasta qué punto las universidades han podido responder al desafío técnico o hasta qué punto se han quedado en unas estructuras de saber anticuadas sin saber acomodarse al cambio de los tiempos.

Esto tampoco se pudo llegar a una conclusión unánime, evidentemente las situaciones nacionales y cronológicas son muy diferentes, pero el tema quedó ahí planteado claramente. En el seminario dedicado a las reformas de la educación superior se leyeron muchísimas comunicaciones, fue quizá el grupo de trabajo que tuvo más comunicaciones y el tema de hacer un poco amplias reformas de la educación superior en realidad englobó una serie de comunicaciones cuyo contenido quizá se repitió en otros grupos de trabajo. Creo importante destacar la distinta función que ha cumplido la universidad antes y después de la industrialización en el siglo XIX, sirviendo de forma diversa a la religión, al sistema político o en épocas más recientes a la economía.

En realidad tampoco hubo un debate claro en que se viese la distinta función que ha cumplido la universidad respecto de la economía y en realidad en la historiografía de la educación actualmente hay una cierta crítica a la consideración de la función económica de la universidad en épocas anteriores del siglo XIX que hubiese podido ser motivo de discusión pero que no fue discutido claramente en este grupo de trabajo. El surgimiento de la educación técnica superior frente a la tradicional universidad ha creado un sistema dual que con frecuencia no ha sido fácil de conciliar y que dificulta la formulación de una idea de la universidad que supere a su tradicional concepción y asimile las nuevas funciones que ésta tiene en la actualidad. En torno a estos problemas se discutieron bastantes comunicaciones.

Para finalizar yo quisiera referirme a la necesidad que existe desde mi punto de vista de que para incrementar la utilidad de este tipo de congresos de historia debería trabajarse en la elaboración de una serie de categorías de análisis que pudieran aplicarse a los diversos casos nacionales y que permitiesen avanzar en el estudio histórico comparado de las universidades. Sólo de esta forma creo que es posible sintetizar y sacar provecho a una temática tan amplia y diversa en el tiempo y en el espacio como la que se discutió en este congreso de Salamanca. Esperamos que pueda avanzarse más en ese sentido y que pronto sea una realidad el proyecto de una historia social comparada de las universidades europeas que ha puesto en marcha la conferencia de rectores de las universidades europeas.

Indudablemente en este congreso se han presentado materiales muy valiosos que deben contribuir a esa ambiciosa obra y se puede constatar que se está trabajando precisamente en la línea de la historia social. La calidad de las comunicaciones no es siempre la misma pero sí hay una tendencia muy alentadora a trabajar en esta nueva línea. Antes de despedirnos quisiera destacar la magnífica organización del congreso por parte del Departamento de Historia de la Educación de la Universidad de Salamanca así como el conjunto de actividades colaterales que permitieron a los participantes y sobre todo a los investigadores extranjeros un conocimiento más directo del ambiente universitario salmantino.

El próximo congreso de esta conferencia internacional de Historia de la Educación, el octavo, se celebrará en 1986 en la ciudad italiana de Parma en torno al tema Introducción, Desarrollo y Extensión de la Enseñanza Obligatoria en su Contexto Histórico. Nada más por hoy en Educación al Día. Hemos dedicado este espacio al séptimo Congreso Internacional de Historia de la Educación.

Del desarrollo de este congreso nos han informado los profesores Gabriela Ossenbach y Alejandro Tiana. Volveremos el próximo jueves. Hablaremos entonces del noveno Congreso Internacional de la Asociación Internacional de Ciencias de la Educación, cuyo tema central ha sido Educación y Trabajo.